

tele marketing y otras técnicas que se agazapan below the line. Al respecto, las fuentes más confiables señalan que en los mercados de mayor desarrollo, estas últimas técnicas ya absorben el 40 por ciento de las inversiones totales.

Otra variable determinante es el sistema de remuneración. El sacramento 17,65 por ciento es historia antigua y ha sido reemplazado por una variedad de formas de retribuciones tal como se ya indicó. Honorarios, Pay for performance y comisiones con una baja generalizada en los porcentajes. A lo que se debe sumar las Centrales de Medios que se quedan con la mayor parte de las pautas publicitarias. Todo lo cual implica una caída notoria en la rentabilidad de las agencias y una inevitable complejidad administrativa, con su riesgoso correlato: las agencias ganan menos y les cuesta más ganarlo. No hay que olvidarse que las agencias son empresas con fines de lucro y que, como tales, tienen que perseguir este logro. Como advirtió la señora Margaret Thatcher cuando era primera ministra, «los peniques no caen de los cielos, hay que ganárselos aquí, en la tierra».

La creatividad siempre ha sido el valor agregado y diferencial de la industria publicitaria. En una lograda definición de Ernesto Savaglio, la creatividad es la publicidad de la publicidad. Los festivales internacionales, con su parada de estatuillas, diplomas y shortlists son el emergente de esta tendencia que se pretende monopolizar por parte de los creativos. De esta manera, las agencias se exhiben y proponen como think tanks de las comunicaciones empresarias. Por su probada eficacia para comunicar, promover y seducir, los publicitarios y las agencias se han mostrado idóneos al incursionar en ámbitos tan complejos y demandantes como la política y el bien público (Cause advertising).

A todo lo cual hay que sumar el Advertainment, esto es, la alianza sinérgica entre la publicidad y el entretenimiento. Y no solo el entretenimiento sino todo cuanto tiene que ver con los bienes culturales. Más y más, y en razón de su propia naturaleza creativa, la publicidad es un negocio virtual; parafraseando a Theodore Levitt (1992), la publicidad es la encarnadura simbólica del deseo.

Documentos multimediales: ¿Soporte o contenido?

Carla Argañaraz

Multimedia

Se denomina multimedia a la integración de diferentes medios audiovisuales. Pueden distinguirse dos tipos: Los que pueden desarrollarse en soportes múltiples, integrando la información de manera complementaria (video, audio cassette, libro, etc.) y los que lo hacen a través de la computadora integradamente.

La computadora puede ahora fácilmente captar imágenes, y sonidos, procesarlos, almacenarlos y proyectarlos en la propia pantalla, de forma tal, que la multimedia se puede integrar en un solo soporte. Un modelo multimedia (que la universidad desde algunas carreras y ámbitos propicios y afines desarrolla) establece elementos para la producción de materiales fundamentales en las tres articulaciones pedagógicas:

Forma – contenido / teoría – práctica / enseñanza – aprendizaje.

Documento

Un documento es un instrumento de trabajo constituido en función del receptor, del emisor y del contexto dentro del marco del programa de investigación se propugna la generación de documentos (textuales, multimediales etc.) que abran el espacio del saber del aula a un espacio colectivo a través de la comunidad de proyectos de desarrollo que se articulan desde uno o varios canales: publicaciones, eventos, jornadas, reflexiones en clase, muestras, material para biblioteca, material para recursos etc.

La finalidad de un documento (mas allá de su ámbito de desarrollo) cumple las siguientes funciones:

- Comunicativa: establece una forma y un estilo de comunicación entre emisores y receptores.
- Informativa: supone una búsqueda, discriminación y selección de la información.
- Organizativa y estructural: genera un orden interno en el aprendizaje
- Orientativa: en la elaboración de conocimientos que puedan adquirirse fuera del marco institucional integrándolo luego a este.

Documento multimedial

Ante el avance de la tecnología cotidianamente en el marco de nuestro contexto de vida, Richadeu afirma que:

«... se retienen mejor las informaciones integradas multimediales por estar conformadas por signos icónicos, acústicos y lingüísticos...»¹

Dentro Es así que aparece una nueva tipología de documentos interactivos. Según Aparici² «....Estas tres variables de forma conjunta combinadas o aisladamente determinan la perspectiva del documento multimedial, en cuanto a tipo de mensaje, la cantidad de información y la forma que asume en cada caso.

El documento puede ser cerrado o abierto y estará vinculado a la concepción pedagógica que el docente sustente, a la especificidad de la disciplina, a las características de los contenidos, así como, al tipo de signo y la organización que requieran.

Los documentos de investigación no se caracterizan por ser un material acabado, totalmente resuelto (incluso en aquellos casos en que los datos parecen definitivos) sino que la organización y desarrollo conceptual requiere la actividad del estudiante (ya sea reforzando la intencionalidad del emisor, ya sea contradiciéndola). Esto significa que cada documento de investigación dentro del marco de los proyectos del aula (ya sea perteneciente a un proyecto en el aula, o ya sea que trascienda y englobe a varias materias o áreas, formándose como proyecto académico), no solo es susceptible de una lectura múltiple, sino de una producción nueva.

Estos documentos son instrumentos, herramientas de trabajo que permite un proceso de construcción y desconstrucción de un universo comunicacional facultativo. Los estudiantes a partir de ellos pueden comprender, reflexionar, analizar, asimilar y aprobar o disentir acerca de la realidad cognitiva que se les ofrece. Siempre y cuando se acepte que la enseñanza no es un simple proceso de transmisión de saberes y habilidades, sino un fenómeno complejo de comunicación e intercambio en donde todas las partes realizan un aprendizaje. Por lo tanto, un documento multimedial es un documento integrado. Cada lenguaje (el audio, el visual y el

escrito) se utiliza en función de su capacidad para comunicar y se integran en una totalidad atendiendo a los principios de orden y continuidad. Es aquí donde los hallazgos tecnológicos soportes del documento multimedial se redescubren como la necesidad de una integración multidimensional que se halla, ya presente, desde los orígenes del hombre mismo.

¿Soporte o contenido?

Según Cloutier el documento dentro del ámbito facultativo tiene como ventaja permitir la conservación de los mensajes: «...papel, disco, cinta, película, cd rom, etc. hace de él un objeto material que se puede ordenar, clasificar e identificar. Sin embargo debe quedar claro que el soporte no constituye el documento, él lo alberga; de alguna manera, es un continente...»³

Todos estos trabajos de investigación dentro del marco académico fundados en el compromiso áulico, sumados a las nuevas tecnologías, deberían permitir que el hombre recuperara una visión humanista integradora de la realidad. Ya que esta búsqueda del hombre para representar la realidad, lleva a descubrir por sí mismo y en conjunto (alumno, alumno- alumnos, alumnos- docentes,) modelos de enseñanza renovadora, en donde el desarrollo de la tecnología esta aplicado a la innovación educativa, en contacto permanente con el contexto laboral y de desarrollo científico integrado al marco facultativo. La universidad como ámbito de reflexión continua académica constituye la semilla de generación de nuevos pensamientos y desarrollo de contenidos, cuyo pilar es la investigación.

¹ Richadeu, F., Concepción y producción de manuales, Guía práctica, UNESCO, 1999

² Aparici, R., La educación para los medios de comunicación, Universidad Pedagógica Nacional de Mexico, 1997

³ Cloutier, J., L'ère D'emerec, Universidad de Montreal, Montreal, 1975

Crisis.

Victoria Bartolo e i

Se propone un análisis sobre la conducta crítica observada en el alumnado, (particularmente de turno noche) durante el ciclo lectivo 2002.

Tal período se desarrolló como todos sabemos después de los acontecimientos que fueron un hito histórico y social en diciembre de 2001.

Los docentes enfrentamos la tarea sabiendo que deberíamos ajustar nuestros niveles de percepción ante señales emotivas y productivas específicas de los alumnos y que además debíamos tener actualizado nuestro repertorio de recursos pedagógicos para contener y motivar a un alumnado tan angustiado y desconcertado como el propio cuerpo docente.

La tarea llegó a su fin. Quedó gente en el camino, otros muchos llegaron con esfuerzo al final.

Hoy me interesa reflexionar sobre las causas que indujeron al abandono y sobre la clase de esfuerzo que realizaron aquellos que llegaron al final.

Tal problemática la pude observar fundamentalmente en el turno de la noche. Esto hace al fenómeno particularmente llamativo, ya que tradicionalmente es el turno en el que el alumnado responde con mayor compromiso y autocontrol.

Tal vez no sea posible dar soluciones, tampoco sería justo pedir las.

Tomo este espacio para analizar los inconvenientes observados, los antecedentes contextuales, y elaborar áreas de reflexión que permitan re-encontrar a docentes y alumnos en la dinámica, la pasión, la adrenalina propia de una poesía plena de matices, que el hacer cultural de la universidad propone.

Analizaremos a continuación antecedentes y contexto. Condicionantes de la conducta del alumno, posibilidades del que hacer docente. Reflexiones sobre el saber y la identidad.

Antecedentes contextuales

Argentina - diciembre 2001. Marca un antes y un después. Sabido es que lo sucedido no es otra cosa que las consecuencias de un largo proceso que sigue inexorablemente su macabro derrotero. Si leemos nuestro pasado mediato e inmediato, descubrimos con claridad las claves que explican esta realidad.

Sin ser este el momento de un revisionismo histórico, es importante recordar hechos emblemáticos que nos permiten observar el fenómeno ocurrido en aula, y actuar en consecuencia.

Podríamos rastrear los orígenes de nuestro hoy, en épocas remotas, pero, basta con tomar un punto de inflexión significativo: la década del 60.

Década del 60. País en crecimiento, visto con interés por las potencias inversionistas. Una intelectualidad que reniega de las más aberrantes situaciones de dominio (invasiones a Vietnam, Cuba, Dominicana, entre otras). Ebullición mundial ideológica e intelectual que se manifiesta entre otros hitos en el Mayo Francés, en las revueltas de Praga, Berlín o Budapest.

Mientras las estéticas y el terreno intelectual exploran nuevos caminos de acción que transitan desde el puro recurso estético hasta el hermetismo del arte conceptual, que anuncian la mirada desolada de la posmodernidad, grupos de intelectuales y artistas argentinos, desenmascaran la brutal política del Onganía ("Tucumán Arde"). Política de entrega, pauperización, y muerte. Política de mordaza intelectual.

Un genocidio que desenmascara una perversa realidad que, atravesando diferentes y repetitivas instancias históricas, tiñe la realidad hasta nuestros días.

Desde entonces una sistemática estrategia de destrucción del sistema más productivo del país ha sido llevada a cabo. Este sistema es el que genera las verdaderas fuentes de dominio, la verdadera fuente de poder, la genuina capacidad de autodeterminación. Este sistema (a esta altura es redundante nombrarlo, es el Sistema Educativo).

La destrucción se lleva a cabo en todos los frentes posibles.